

ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE EL PASTOREO EN SIERRA MÁGINA.

Rafael Calatayud Moreno

Resumen

Importancia de la cabaña ganadera extensiva en Sierra Mágina y de sus circunstancias, desde un punto de vista Geo-Histórico, como forma de vida tradicional y transformadora del paisaje serrano.

Summary

The real significance of the extensive Sierra Mágina's cattle raising, and its circumstances from a Geo Historical point of view as a traditional way of life and landscape transformer.

Dura es la vida del monte para el pastor que anda por sus líneas. Sencilla y callada su forma de ser, muchos son los secretos y saberes que encierra, y que solo los pasos por las sierras les enseñan. Así, como una más es Sierra Mágina con sus pastores.

A medio camino entre depresiones y sierras se levanta este macizo montañoso lineal, con sus 2.167 metros de altitud. Su composición carbonatada principalmente de caliza, no facilita la riqueza de sus suelos, que se empobrecen por las fuertes pendientes, la falta de cubierta vegetal y una climatología irregular que enfrenta los polos más opuestos en cuanto a precipitaciones y temperaturas. La mano del hombre con su particular gestión de uso y aprovechamiento de la tierra, son características de esta sierra.

Esto se acentúa en la parte más alta del macizo, pues sobre sus faldas se asientan sus pueblos, cultivos y gentes que han dado origen a lo que hoy conocemos como Sierra Mágina.

La deforestación sufrida durante los S.XIX y XX, como consecuencia del proceso de la desamortización de Madoz, el 1 de Mayo de 1855, acompañada de un proceso posterior de venta y división de los montes de titularidad pública, hizo que los usos tradicionales del campo se vieran sujetos a fuertes cambios, que en ocasiones no han sido los más acertados.

El aumento constante de población que sufrió la zona desde mediados del S. XIX, llevó a los nuevos pobladores a una progresiva roturación de los terrenos, que llevaba consigo la introducción de nuevos cultivos, usos y formas de vivir la tierra. Muchos de éstas fueron ilegales, reduciendo considerablemente la superficie de monte. Las difíciles condiciones económicas y sociales del momento

hacían que la vía más asequible para obtener alimento se hiciera de esta forma, afectando tanto a superficie forestal privada como de espacios públicos.

Los diferentes aprovechamientos de la sierra, se vieron alterados de forma notable, el carboneo, las talas de madera y leña, siembra y recogida de plantas aromáticas, cultivos de esparto, pastoreo e incluso de forma clara los incendios forestales en dehesas y montes. Mientras en la llanura se implantaban los cultivos que como el olivo es forma de vida actual de gran parte de los serranos.

De esta forma aumentó considerablemente la superficie pastable, en parte por el aumento de la cabaña ganadera extensiva que daba solución a esa presión demográfica convirtiéndose en complemento del campesino - agricultor.

Un excesivo número pastante lanar y cabria han hecho que el número en el Registro General de Denuncias de Montes, sea elevadisimo en toda la comarca en especial en zonas como Albánchez de Úbeda (Caño del Aguadero), Bedmar (Cerro de Figue o La Sierra), Torres (Dehesa Boyal o Cerro Aznaitín), Huelma (Mágina) o en Cambil (Piedra Ballestera).

En un espacio geográfico como es Sierra Mágina esta vocación pastoril ha sido constante, llevando esta explotación abusiva a una serie de graves problemas, que actualmente nota el ganadero de la zona. De forma generalmente incontrolada, ni el número de cabezas, ni la selección de ganado, ha llevado a un empobrecimiento paulatino de los pastos, como consecuencia de este exceso de número de cabezas y de un suelo degradado en consecuencia.

El ganado cabrió ha sido nefasto, contribuyendo al estado actual, tanto en zonas de pastizal como de matorral. De igual forma la tala de encinar, el carboneo, los incendios, la separación de la propiedad comunal, las fincas de propiedad particular y su vallado, han llevado a estos lugareños a buscar nuevos lugares de pastos. Siendo éstos, en muchos casos, sin vocación de pastancia. El conocimiento y valoración del los pastos es la clave de un correcto pastoreo. A esto debemos sumar la fuerte sequía estival que tiene esta sierra, que conduce a un agotamiento de los pastos, por lo que ha hecho imprescindible la búsqueda de otros recursos alimenticios, en ocasiones muy costosos económicamente.

Esto se ha ido supliendo bien por las rastrogeras de los pueblos, o por el arrendamiento apalabrado en el mayor de los casos y año tras año de pastos en sierras y montes colindantes. La trasterminancia del ganado de Mágina se mueve en torno a pequeños rebaños que difícilmente superan las trescientas cabezas. Para ello se suelen unir varios propietarios de rebaños que arriendan juntos los pastos, con el fin de bajar costos tanto del elevado precio de estos como del pago al encargado y demás. Permaneciendo en el lugar desde principios de Junio hasta finales de Septiembre o principios de Octubre según sean las lluvias.

Muestra de esto es el recorrido que aún hoy día se hace, siendo una de los más realizados y largos, tardando de tres a cinco días, el que llevan a cabo los pastores de Bélmez de la Moraleda.

Éstos, saliendo desde allí, atraviesan la Sierra por Loma de los Bolos, Cerro de la Serrezuela para dejarse caer a Mata Bejid, o bien por Peña Lisa hasta la Ermita de la Fuensanta, para acabar en la Sierra de la Cuevezuelas y Cerros del Frontil ya en el otro extremo sur de Sierra Mágima.

Durante el resto del año se pasta por toda la sierra, teniendo especial interés ganadero, bien por sus pastos y por la posibilidad de abrevaderos o teinadas y descansaderos, el Caño del Aguadero si proceden de Torres, Albanchez de Úbeda o Bedmar, la Loma del Charcón los más próximos a Cambil y por Bélmez de la Moraleda la zona del Gargantón, El Boquerón y Collado del Puerto.

Estos movimientos estacionales mantienen densidades máximas de ganado en condiciones climáticas extremas de la Península, aprovechando áreas completas en diferentes épocas del año, alimentándose de los pastos frescos de la montaña durante el verano, retomando los valles obligados .

Los desplazamientos los realizan a través de las veredas o cañadas, auténticos corredores ecológicos-naturales, que en muchas ocasiones se convierten en conectores de ecosistemas de la Península. El trazado de la cañada no sigue la vía más rápida o directa, sino que tiene en cuenta la necesidad de encontrar diariamente áreas de descanso adecuado, con disponibilidad asegurada de agua y forraje. Desviándose en ocasiones del trazado de cursos de valles o ríos y subiendo por cerros o lomas que recorren para ir al encuentro seguro de éstos. Si observamos las distintas franjas de intensidad de uso tradicionales que pueden diferenciarse en el territorio organizado por una comunidad rural, parcelas de huerta, zonas de cereal, cultivos de secano, pastizales comunales y franjas forestales, las cañadas o veredas se suelen situar en los círculos mas periféricos , evitando por tanto las franjas de uso agrícola más productivas.

La conservación de los pastos en las zonas altas y bajas del macizo es difícil debido en primer lugar a los condicionantes físicos y climáticos que aceleran en muchas partes de ésta el proceso erosivo, que se acentúa con las fuertes pendientes y con el abandono de cultivos de montaña, como el esparto que en otro tiempo fueron fuente de ingresos. Aunque apartir de los años 40 sufrió un retroceso el ganado, el abandono temporal de esta cabaña, en ocasiones superior el numero de cabezas por hectárea al aconsejable, ayudaría de forma considerable a mantener un equilibrio, así como el mantener una vegetación leñosa.

Ante esto vemos como existe y existía una doble realidad entre el campesino y el ganadero, es una diferente mentalidad con respecto al monte, formándose un paisaje rural típico y característico para cada zona.

Así los terrenos de pastos deben ser reorganizados mediante técnicas de pastoreo adecuadas, regenerando antes zonas que se encuentren en deficientes condiciones. Siendo el mal aprovechamiento pastoral tradicional causa de ello. Pero no debemos basarnos solamente a los cambios de población, el equilibrio agro-silvo-pastoril, pues un cambio más en estos anularía cualquier estudio.

El peligro de los campos de cultivo abandonados ha favorecido la creciente erosión en la zona, las excesivas pendientes que favorecen la pérdida del propio suelo, de la masa vegetal e incrementan el riesgo de riadas. Ante esto se debe dar preferencia a labores verticales y superficiales, intentando que las técnicas de laboreo no pierdan la humedad, o provoque la inversión de las horizontes edáficos del suelo y por supuesto acotando preferentemente las zonas de grave riesgo erosivo.

La productividad de los rebaños también debe ser cuestionada en zonas de difícil pastaje y de fuerte sequedad. La carga ganadera debe bajar por hectárea de monte, esto es claro, haciendo una selección del ganado, en productividad, con lo obtendremos un producto de mas calidad, una economía moderna pastoril, pues hasta ahora nuestros montes y tierras dedicados al pastoreo han sido invadidos por ganados de escaso o nulo valor nutritivo.

La casta de pastor se encuentra con el problema de la continuidad, debido a la alta edad media de los pastores y a la falta de continuidad de los jóvenes por falta de interés y poca seguridad de trabajo que el campo y más el pastoreo presentan. Las difíciles condiciones de vida del monte y la falta de cooperación entre la administración acentúan la situación. Debemos añadir el descenso demográfico que algunas regiones como ésta han sufrido a partir de los años 50, reflejándose en las migraciones como salida de vida. Esto ha modificado la organización social tradicional en los últimos años, modificando los sistemas de explotación que se transforman en un cambio paisajístico y en la organización del paisaje.

El área de montaña de Sierra Mágina, debe conservar la cultura y usos tradicionales de los que siempre ha vivido y enseñado. El equilibrio base reside en este juego racional entre el hombre y el medio. Por todo ello se ha de pensar más en la forma de conservar, en la combinación de los recursos y usos con políticas como la forestal, o la agraria. Potenciando cultivos que reviertan en la continuidad del espacio serrano de sus montes y sierras. Un serio planteamiento, eficaz de lucha contra la erosión y la desertización que afecta tan de lleno a la comarca, a su vez y como medida eficaz y continuadora de bien tradicional, como el pastoreo, la rehabilitación de pastos y cultivos abandonados de montaña.

El ser Parque Natural ha de darnos una visión conservacionista que empezaría por una defensa de lo que tenemos, con el fin de su continuidad y

mejora. Prestando mayor atención a las formas de vida tradicionales para un futuro actual.

BIBLIOGRAFÍA.

- ABELLÁ, M.A. (1988): "Sistemas ganaderos de montaña". Agricultura y Sociedad. Nº 18, Julio-Septiembre.
- COBO ALONSO, A. (1960): "La ganadería española, evolución y tendencias". Estudios Geográficos XXI. pág. 125-169.
- GARCÍA SANZ, A. y CARRABEU, R. (1989): "Crisis de la agricultura tradicional y revolución liberal 1800-1850". pág. 7-99, Historia agraria de España contemporánea. Edit. Crítica.
- GRUPO DE HISTORIA RURAL (1978-79): "Contribución al análisis histórico de la ganadería española (1865-1929). Agricultura y Sociedad. nº 8.
- JUNTA CONSULTIVA AGRONÓMICA (1892): *La ganadería en España. Avance sobre la riqueza pecuaria en España*. Volumen V. Madrid.
- JUNTA CONSULTIVA AGRONÓMICA (1905): *Prados y Pastos*. Madrid.
- MAPA (1980): *Catálogo de razas autóctonas españolas. Especies ovinas y caprinas*. Volumen I. Madrid.
- RUÍZ, J.P. (1986): *Ecología y Cultura en la ganadería de montaña*. MAPA. Madrid.
- VILLÉN CANO, J. (1965): *Equilibrio agro-silvo-pastoril en Sierra Máginas y Zona Sur de Jaén*. EPSIM. Madrid.
- V.V. A.A. (1991): *Sierra Mágina una experiencia de investigación del medio*. Junta de Andalucía. Consejería de Educación y Ciencia.